

# La preparación

Una buena presentación de las lecciones de la *Guía para el maestro*, es posible mediante una buena preparación. Una persona puede enseñar una buena lección si él se ha preparado debidamente para presentar la lección.

Las siguientes sugerencias se dan con el fin de ayudarle al maestro a prepararse para presentar las lecciones de esta *Guía para el maestro*:

1. Dedique tiempo a la oración, el orar por estar debidamente preparado, por tener una actitud correcta, hará las cosas que le permitirán estar preparado para enseñar la lección, abordar el estudio sin predisposición mental alguna, ser capaz de ver con claridad lo que la Biblia enseña sobre el tema, tener un entendimiento tan completo como sea posible, sobre el tema, saber cómo adaptar el material al entendimiento de la persona a ser enseñada, y ser un buen representante de Cristo.

2. Lea todas las instrucciones que se refieren a cada lección, y luego lea la lección en sí, tomándose el tiempo necesario para buscar los pasajes en las Escrituras. No sólo es importante buscar los pasajes en las Escrituras, sino que también es importante leer los versículos que están antes y después de los pasajes, con el fin de estar seguro de que entiende todo el contexto. Así, el maestro estará preparado para vérselas con los problemas que algunos pasajes puedan presentar. También, prestará especial atención al curso de la lección y al propósito de ella.

3. Determine qué es lo que debe lograrse con la lección en su totalidad, y luego determine el propósito de cada sección y declaración de la lección. Ponga por escrito el propósito de la lección y luego el propósito para cada sección.

4. Considere la lección teniendo presente a la persona a ser enseñada. Piense en sus necesidades, sus actitudes, sus antecedentes, su entendimiento de la Biblia, y las maneras como usted le puede ayudar a llegar a ser un devoto seguidor de Jesús.

5. Piense en ilustraciones que serán útiles, ya sea para poner más en claro un asunto, o para inculcarle la verdad en la mente a la persona a ser enseñada. Las buenas ilustraciones no sólo ayudan al estudiante a entender una enseñanza, sino que también harán más interesante la lección.

6. Piense en preguntas que prepararán al estudiante, de modo que éste sabrá qué esperar cuando cierta Escritura esté siendo leída. Las buenas preguntas le ayudarán al estudiante a centrarse en la información del versículo que es pertinente a la lección, y también le ayudará a ver que es lo que se escribe en el espacio en blanco.

7. Prepárese para introducir la lección, presente la lección, y luego resume y concluya la lección. La introducción debe preparar al estudiante para la lección, el cuerpo de la lección debe tratar el material de cada sección de la hoja de estudio, y el resumen y la conclusión deben repasar en forma concisa la lección que ha sido presentada.

Después de que un maestro se ha preparado de estas maneras, él podrá entonces presentar la lección a un amigo, con el fin de familiarizarse con la lección a través de una experiencia real de enseñanza. Esto le ayudará al maestro a desarrollar su destreza para la presentación en una atmósfera amigable, libre de las presiones de un ambiente poco familiar. Mientras presenta la lección debe tener presente a la persona para la cual la lección se ha preparado.

Después de cada presentación de una lección, sea para práctica o para instrucción de un estudiante, el maestro debe evaluar su presentación de la lección. El siguiente cuestionario puede usarse para la evaluación:

1. ¿Fue suficiente la presentación de la lección?
2. ¿Presenté correctamente cada sección de la lección y cumplí con el propósito de cada sección?
3. ¿Hice una transición gradual de la introducción al cuerpo de la lección, de una sección a otra, y del cuerpo de la lección a la conclusión de ésta?
4. ¿Fueron mis preguntas fácilmente entendidas, y prepararon éstas al estudiante para la información que se esperaba obtener de las Escrituras que leímos?
5. ¿Utilicé correctamente mis ilustraciones? ¿Hicieron ellas más amena la lección?
6. ¿Cumplí con mi propósito para cada sección y para la lección en sí?
7. ¿Entendió el estudiante lo que yo quise que aprendiera con la lección?
8. ¿Resumí y concluí en forma suficiente la lección?

Si el maestro halla que él no ha se ha desempeñado bien en algunos de los aspectos mencionados en el cuestionario, él debe dedicarle tiempo a tratar de desempeñarse mejor en la siguiente presentación. Puede ser que la primera presentación no resulte fluida, pero con la práctica, el resultado de la paciencia persistente, al procurar mejorar con cada presentación, será una lección fácil de entender.

---

La Verdad para Hoy, Escuela Mundial de Misiones, es una obra no lucrativa sostenida por las iglesias de Cristo. Enviamos literatura cristiana a 150 naciones del mundo; lamentablemente, la enorme carga financiera de este esfuerzo nos imposibilita conceder peticiones de ayuda económica.

---

LA VERDAD PARA HOY es una publicación diseñada para alentar a predicadores, maestros y cristianos fieles a la gran tarea de estudiar y enseñar el evangelio. Las Escrituras son tomadas de La Santa Biblia, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) revisada por Cipriano de Valera (1602), revisión de 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. LA VERDAD PARA HOY © 2000 por TRUTH FOR TODAY, 2209 South Benton, Searcy, AR 72143 EE.UU.